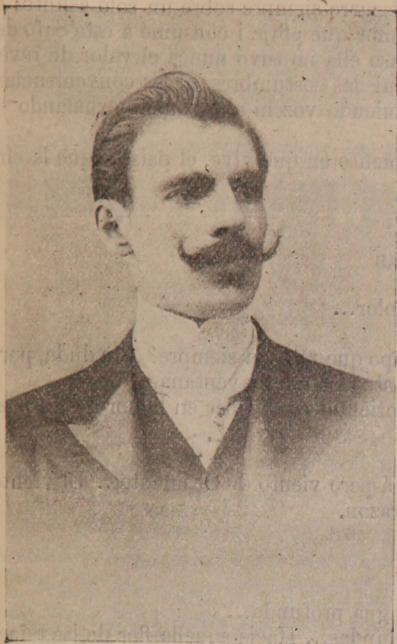


“VELLEDA”



RAUL HÜGEL

El señor Manuel J. Zaldivar cuenta con la misma edad de Hügel. Fué alumno de nuestro Conservatorio, bajo la dirección de Hans Hartham. Obtuvo allí el primer premio i tuvo como profesores de canto al maestro Padovani i de teoría i solfeo al maestro Pons. Posee una hermosa voz de bajo, susceptible de gran cultivo i desarrollo, i con la cual hará indudablemente una buena carrera teatral.

Como acontecimiento lírico digno de mencion en la semana, hemos tenido el estreno de *Velleda* en el Santiago, obra del jóven compositor Raul Hügel i en cuya ejecucion actuaron cantantes salidos de nuestro Conservatorio, entre ellos el señor Manuel Zaldivar, que hacia su debut público en su papel de bajo cantante.

El señor Hügel nació en Pau (Francia) en 1879, contando hoy veintitres años. Hizo sus primeros estudios de piano i violin en Santiago, bajo la dirección de su padre, i teniendo por maestro de composicion al señor Stöber. En 1897 partió a Europa para estudiar piano con la gran profesora Teresa Carreño en Berlin, instrumentacion con Federico Gernshein i partitura i música de cámara con Gustavo Lazarus. Se hizo oír, con aplauso, en conciertos dados en Amberes, Hamburgo i Berlin. Desde su regreso a Chile háse distinguido por su severa contraccion al estudio i su ópera *Velleda* acredita sus naturales i felices disposiciones artísticas.



MANUEL F. ZALDIVAR C.

Una gran poetisa China

La gloria de los poetas no se forma en la China del mismo modo que en las demas naciones. Así leemos en un estudio de Judit Gautier que tenemos a la vista. Dilátase largo tiempo en formarse, pero así resulta mas justa i mas duradera. Salvo raras escepciones en los tiempos modernos, bajo la influencia del ejemplo extranjero, nunca se ha dado el caso de que un poeta haya tenido la osadía de juzgar dignas de la prensa sus propias poesías i de publicarlas en volúmen.

Cada poeta canta en las reuniones de los amigos i de los literatos los versos que ha compuesto:— en el Pais Amarillo los versos se cantan siempre al compas de una melopea tradicional; i si una de las poesías tiene la aprobacion de los oyentes, éstos piden al autor el permiso de copiarla. Así, de mano en mano, la poesía va circulando entre un público siempre mas numeroso, i el nombre del poeta se difunde fácilmente, espontáneamente, como un perfume suave.

Tambien algunas veces el autor, por carecer de relaciones, se dirige directamente al público. De allí las poesías, casi siempre anónimas, que aparecen escritas en los muros de los edificios públicos o en una que otra puerta. Los que pasan se acercan, leen, i si la poesía les parece bella, la copian i la hacen leer a los amigos. A poco estas poesías resultan célebres i populares.

Con frecuencia pasa mas de un siglo ántes de que un Emperador dé la órden a una comision de literatos para coleccionar en volúmen las poesías ya consagradas por la fama. Entre aquellos cuyas obras fueron así recojidas i publicadas, perduran al traves de los tiempos los nombres de Li-Tai-Pe, Thu-Fu i el de una poetisa: Ly y-Hane, quien vivió bajo la dinastía de los Song, en el siglo XII de nuestra era, i de quien mui poco se sabe, fuera de lo que nos dicen sus versos, altamente sentidos i personales.